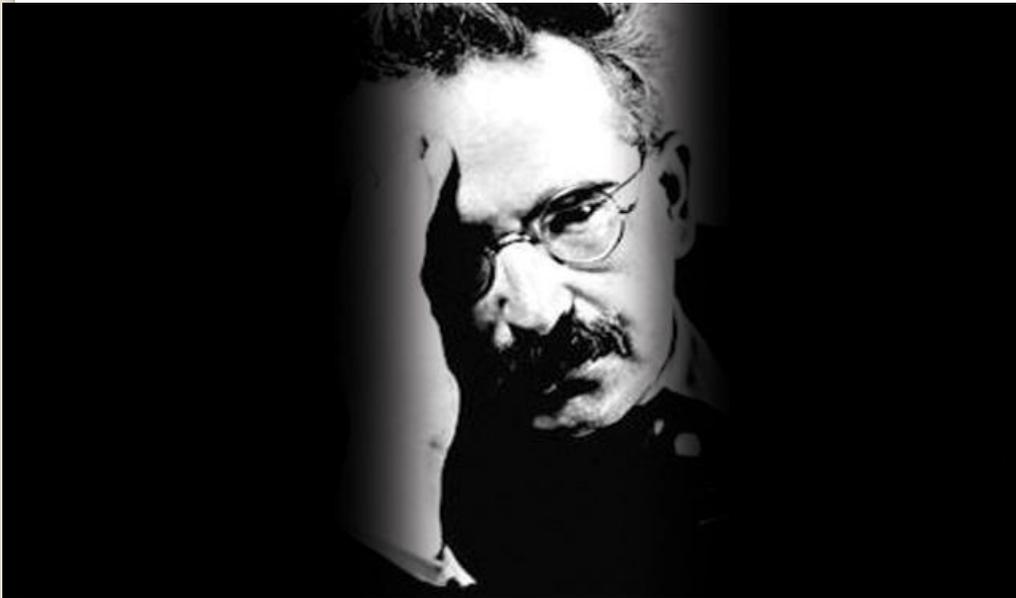


Walter Benjamin

Tesis sobre el concepto de historia



“Confiada en el infinito del tiempo, cierta concepción de la historia discierne únicamente el ritmo más o menos rápido con el cual hombres y épocas avanzan por el camino del progreso. De allí el carácter incoherente, impreciso y falto de rigor de la exigencia dirigida al presente. Aquí, al contrario, como siempre lo hicieron los pensadores al presentar imágenes utópicas, vamos a considerar la historia a la luz de una situación determinada que la resume como en un punto focal. Los elementos de la situación final no se presentan como una informe tendencia progresista sino que, en concepto de creaciones e ideas en enorme peligro, sumamente desacreditadas y ridiculizadas, se incorporan de manera profunda a todo presente. [...] Esta situación [...] sólo puede comprenderse en su estructura metafísica, como el reino mesiánico o la idea revolucionaria en el sentido de 1789.”

Walter Benjamin, fragmento de “La vida de los estudiantes” (1914), citado por M. Löwy, *Walter Benjamin. Aviso de incendio*, Bs.As., F.C.E., 2005, pp. 20-21

Tesis I

“autómata construido de manera tal, que, a cada movimiento de un jugador de ajedrez, respondía con otro, que le aseguraba el triunfo en la partida” (un muñeco vestido de turco, con la boquilla del narguile en la boca)

sería el “materialismo histórico”

enano jorobado que era un maestro en ajedrez y que movía la mano del muñeco mediante cordeles

la teología, “que hoy, como se sabe, además de ser pequeña y fea, no debe dejarse ver por nadie”



“Marx secularizó la idea del tiempo mesiánico. Y es bueno que haya sido así.” (Tesis XVIII)

Tesis II:

[...] El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la **redención**. [...] un secreto compromiso de encuentro está entonces vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra. [...] nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho de dirigir sus reclamos. Reclamos que no se satisfacen fácilmente, como bien lo sabe el materialista histórico.

redención – versión profana: revolución

Tesis III:

[...] nada de lo que tuvo lugar alguna vez debe darse por perdido para la historia. Aunque, por supuesto, sólo a la humanidad redimida le concierne enteramente su pasado. [...] Cada uno de sus instantes vividos se convierte en un punto en la orden del día, día éste que es precisamente el día del Juicio final.

Imperativo de tradición judía: **rememoración**
de las víctimas del pasado

Tesis IV:

Procuraos primero alimento y vestido, que así el Reino de Dios os llegará por sí mismo.

Hegel, 1807

La **lucha de clases** que tiene siempre ante los ojos el materialista histórico educado en Marx es la lucha por las cosas toscas y materiales, sin las cuales no hay cosas finas y espirituales. Estas últimas, sin embargo, están presentes en la lucha de clases [...] en forma de confianza en sí mismo, de valentía, de humor, de astucia, de incondicionalidad, y su eficacia se remonta en la lejanía del tiempo. Van a poner en cuestión, siempre de nuevo, todos los triunfos que alguna vez favorecieron a los dominadores.

Conquistas materiales – aliento moral para los oprimidos

Tesis VI:

Articular históricamente el pasado no significa conocerlo "tal como verdaderamente fue". Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro. De lo que se trata para el materialismo histórico es de atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro. [...] el peligro de entregarse como instrumentos de la clase dominante. En cada época es preciso hacer nuevamente el intento de arrancar la tradición de manos del conformismo, que está siempre a punto de someterla.

Pues el Mesías no sólo viene como Redentor, sino también como vencedor del Anticristo. Encender en el pasado la chispa de la esperanza es un don que sólo se encuentra en aquel historiador que está compenetrado con esto: tampoco los muertos estarán a salvo del enemigo, si éste vence. Y este enemigo no ha cesado de vencer.

Tesis VII:

*Considerad lo oscuro y el gran frío
De este valle que resuena de lamentos.*

Brecht, La ópera de tres centavos

Fustel de Coulanges le recomienda al historiador que quiera revivir una época que se quite de la cabeza todo lo que sabe del curso ulterior de la historia. Mejor no se podría identificar al procedimiento con el que ha roto el materialismo histórico. Es un procedimiento de empatía. [...] cuando se pregunta con quién empatiza el historiador historicista. La respuesta resulta inevitable: con el vencedor. Y quienes dominan en cada caso son los herederos de todos aquellos que vencieron alguna vez. Por consiguiente, la **empatía con el vencedor** resulta en cada caso favorable para el dominador del momento.

Tesis VII:

Todos aquellos que se hicieron de la victoria hasta nuestros días marchan en el cortejo triunfal de los dominadores de hoy, que avanza por encima de aquellos que hoy yacen en el suelo. [...] todos los bienes culturales que abarca su mirada, sin excepción, tienen para él una procedencia en la cual no puede pensar sin horror. Todos deben su existencia no sólo a la fatiga de los grandes genios que los crearon, sino también a la servidumbre anónima de sus contemporáneos.

No hay documento de cultura que no sea a la vez un documento de barbarie. Y así como éste no está libre de barbarie, tampoco lo está el proceso de la transmisión a través del cual los unos lo heredan de los otros. Por eso el materialista histórico se aparta de ella en la medida de lo posible. Mira como tarea suya la de **cepillar la historia a contrapelo.**

Bertold Brecht

Preguntas de un lector obrero

¿Quién construyó Tebas, la de las Siete Puertas?

En los libros figuran sólo nombre de reyes.

¿Acaso arrastraron ellos los bloques de piedra?

Y Babilonia, mil veces destruida,

¿Quién la volvió a levantar otras tantas?

Quienes edificaron la dorada Lima,

¿en qué casas vivían?

¿Adónde fueron la noche en que se terminó la Gran Muralla, sus albañiles?

Llena está de arcos triunfales Roma la grande.

¿Quién los levantó? [...]

El joven Alejandro conquistó la India.

¿Él solo?

César venció a los galos.

¿No llevaba siquiera a un cocinero?

Felipe II lloró al saber su flota hundida.

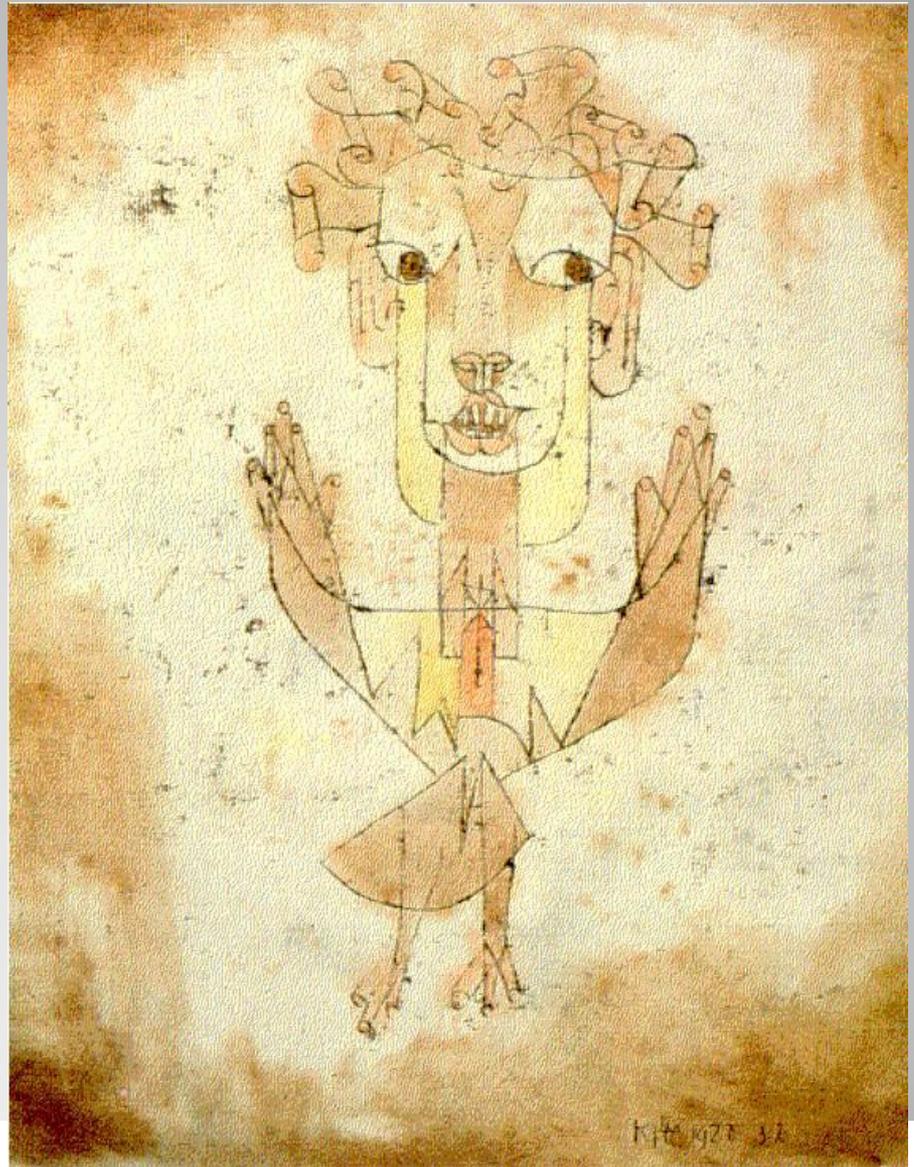
¿No lloró más que él? [...]

Un triunfo en cada página. [...]

Tesis IX:

Hay un cuadro de Klee que se titula *Angelus Novus*. Se ve en él un ángel, al parecer en el momento de alejarse de algo sobre lo cual clava la mirada. Tiene los ojos desorbitados, la boca abierta y las alas tendidas. El **ángel de la historia** debe tener ese aspecto.

Paul Klee
Angelus novus



Tesis IX:

El **ángel de la historia** debe tener ese aspecto. Su rostro está vuelto hacia el pasado. En lo que para nosotros aparece como una cadena de acontecimientos, él ve una **catástrofe** única, que arroja a sus pies ruina sobre ruina, amontonándolas sin cesar. El ángel quisiera detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo destruido. Pero un huracán sopla desde el paraíso y se arremolina en sus alas, y es tan fuerte que el ángel ya no puede plegarlas. Este huracán lo arrastra irresistiblemente hacia el futuro, al cual vuelve las espaldas, mientras el cúmulo de ruinas crece ante él hasta el cielo. Este huracán es lo que nosotros llamamos **progreso**.

El llamado progreso está llevando a una catástrofe

Tesis XII:

El **sujeto** del conocimiento histórico es **la clase oprimida misma, cuando combate**. En Marx aparece como la última clase esclavizada, como la clase vengadora, que lleva a su fin la obra de la **liberación** en nombre de tantas generaciones de vencidos. Esta conciencia, que por corto tiempo volvió a tener vigencia con el movimiento «Spartacus», ha sido siempre desagradable para la socialdemocracia. [...] Se ha contentado con asignar a la clase trabajadora el papel de redentora de las generaciones futuras, cortando así el nervio de su mejor fuerza.

La socialdemocracia quita fuerza combativa a la clase trabajadora, haciéndole confiar en que su redención será futura.

Tesis XIII:

Puesto que nuestra causa se vuelve más clara cada día y el pueblo cada día más sabio.

Wilhelm Dietzgen, *La filosofía socialdemócrata*

Tal como se pintaba en las cabezas de los socialdemócratas, el **progreso** era, primero, un progreso de la humanidad misma (y no sólo de sus destrezas y conocimientos). Segundo, era un progreso sin término (en correspondencia con una perfectibilidad infinita de la humanidad). Tercero, pasaba por esencialmente indetenible (recorriendo automáticamente un curso sea recto o en espiral). [...] La idea de un progreso del género humano en la historia es inseparable de la representación de su movimiento como un avanzar por un **tiempo homogéneo y vacío**. La crítica de esta representación del movimiento histórico debe constituir el fundamento de la crítica de la idea de progreso en general.

Tesis XIV:

La historia es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino el que está lleno de "**tiempo del ahora**". Así, para Robespierre, la antigua Roma era un pasado cargado de "tiempo del ahora", que él **hacía saltar del continuum de la historia**. [...] El mismo salto, bajo el cielo libre de la historia, es ese salto dialéctico que es la **revolución**, como la comprendía Marx.

Al tiempo homogéneo y vacío, Benjamin opone un tiempo lleno de actualidad, de atisbos libertarios.

Tesis XV:

La conciencia de hacer saltar el continuum de la historia es propia de las clases revolucionarias en el instante de su acción. La Gran Revolución introdujo un nuevo calendario.



Tesis XVII:

El **historicismo** culmina con todo derecho en la historia universal. [...] Su procedimiento es aditivo: suministra la **masa de hechos** que se necesita para llenar el **tiempo homogéneo y vacío**.

[...] El **materialista histórico** aborda un objeto histórico única y solamente allí donde éste se le presenta como mónada [...] o como] una detención mesiánica del acaecer o, dicho de otra manera, **una oportunidad revolucionaria en la lucha por el pasado oprimido**. Y la aprovecha para hacer saltar a una determinada época del curso homogéneo de la historia.

Tesis XVIII (o XVIIa):

En la idea de la sociedad sin clases, Marx secularizó la idea del tiempo mesiánico. Y es bueno que haya sido así. La desgracia empieza cuando la socialdemocracia eleva esta idea a "ideal". El ideal fue definido en la doctrina neokantiana como una "tarea infinita". Y esta doctrina fue la filosofía escolar del partido socialdemócrata [...]. Una vez definida la sociedad sin clases como tarea infinita, el tiempo vacío y homogéneo, se transformó, por decirlo así, en una antesala, en la cual se podía esperar con más o menos serenidad el advenimiento de la situación revolucionaria.

Tesis XVIII (o XVIIa):

En realidad, no hay un instante que no traiga consigo su **oportunidad revolucionaria** —sólo que ésta tiene que ser definida en su singularidad específica [...]. Al pensador revolucionario, la oportunidad revolucionaria peculiar de cada instante histórico se le confirma a partir de una situación política dada [...] por la clave que dota a ese instante del poder para **abrir un determinado recinto del pasado, completamente clausurado hasta entonces**. El ingreso en este recinto coincide estrictamente con la **acción política**; y [...] ésta, por aniquiladora que sea, se da a conocer como **mesiánica**.

Apéndice A:

El historicismo se contenta con establecer un nexo causal entre distintos momentos de la historia. Pero ningún hecho es ya un hecho histórico solamente por ser una causa. Habrá de serlo, póstumamente, en virtud de acaecimientos que pueden estar separados de él por milenios. El historiador que parte de esta comprobación no permite ya que la sucesión de acaecimientos le corra entre los dedos como un rosario. Aprehende la constelación en la que ha entrado su propia época con una muy determinada época anterior. Funda de esta manera un concepto del **presente** como ese "**tiempo de ahora**" en el que están incrustadas astillas del **tiempo mesiánico**.